

GEOGRAFÍA Y CAMINOS EN LA BATALLA DEL MADROÑO (1462): UN ESPACIO DE FRONTERA

CARLOS GOZALBES CRAVIOTO

La conquista de Antequera en 1410 forma una nueva frontera que a lo largo de todo el siglo XV es el escenario de constantes acciones bélicas, tanto las iniciadas por los cristianos como por los nazaries. Es un siglo de constante hostilidad pero también de frecuentes treguas¹.

¹ Para el estudio de las treguas del siglo XV entre los reyes castellanos y el rey de Granada, véanse: AMADOR DE LOS RÍOS, José (1879) *Memoria histórico-crítica sobre las treguas celebradas en 1439 entre los reyes de Castilla y de Granada*. Madrid; RODRÍGUEZ MOLINA, José (2007) *La vida de moros y cristianos en la frontera*. Alcalá la Real; ROJAS GABRIEL, Manuel (1995) *La frontera entre los reinos de Sevilla y Granada en el siglo XV (1390-1481): un ensayo sobre la violencia y sus manifestaciones*. Cádiz; PÉREZ CASTAÑEDA, M. Dolores (1996) "Las treguas y las suspensiones de hostilidades en la dinámica estratégica castellana frente a Granada (1369-1481)". *II Estudios de Frontera*. Alcalá la Real. Pp. 671-692; (2013) *Enemigos seculares: guerra y treguas entre Castilla y Granada (c. 1246-c. 1481)*; ABELLÁN PÉREZ, Juan (1987) "Jerez, las treguas de 1450 y la guerra civil granadina". *Estudios sobre Málaga y el Reino de Granada en el V Centenario de la Conquista*. Málaga; (2005-2006) "Jerez y Granada en las treguas de 1467". *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencias medievales*. N. 7-8. Cádiz 7-18; ARGENTE DEL CASTILLO, Carmen (1998) "Las relaciones de convivencia a través de los tratados de paz". *III Estudios de Frontera*. Alcalá la Real. pp. 73-99; GARCÍA LUJÁN, J. Antonio (1998) *Treguas, guerras y capitulaciones de Granada (1457-1491)*. *Documentos del Archivo de los Duques de Frías*. Granada; GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel (1993) "La frontera entre Andalucía y Granada: realidades bélicas". *Actas del Simposio conmemorativo del V Centenario de la conquista*. Granada; LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J.E. (2009) *La frontera de Granada (siglos XIII-XV)*. *El comercio con los infieles cristianos y musulmanes en la Península Ibérica: la guerra, la frontera y la convivencia*. León. (1991) "Castilla, Granada y la tregua de 1443". *Homenaje a Luis Suárez*. *Estudios de Historia Medieval*. Pp. 301-313. (2010) "Un ajuste de treguas entre Castilla y Granada (1406)". *VII Coloquio de Historia de Andalucía*. Vol. 1, pp. 309-342; TORRES FONTES, Juan (1997) "Dualidad fronteriza. Guerra y paz". *Actas I Congreso La Frontera Oriental Nazarí como sujeto histórico (siglos XIII-XVI)*, Almería, pp. 63-77; (1963) "Las treguas con Granada de 1462 y 1463". *Hispania* 90. Madrid, pp. 163-199; (1979) "Las treguas con Granada de 1469 y 1472". *Cuadernos de Estudios Medievales y Ciencias y Técnicas Historiográficas*. 45, pp. 211-236. MELO CARRASCO, Diego (2012a) "Las treguas entre Granada y Castilla durante los siglos XIII al XV". *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos XXXIV*. Valparaíso (Chile), pp. 237-273; (2012b) "En torno al vasallaje y las parias en

La ciudad de Antequera queda constantemente asediada y acosada al Sur por la frontera con Almogía y Málaga, al Norte por las de Benamejí, Lucena e Iznájar, y al Este por Archidona y Loja. Las razzias y ataques esporádicos fueron constantes pero no lo fueron las auténticas batallas. Los alcaides cristianos y musulmanes aprovechaban los momentos en los que no había tregua² para asaltar, más que a las poblaciones vecinas, a los campos, y capturar un buen botín, además de quemar las mieses del enemigo. El factor sorpresa y la rapidez de estas operaciones de auténtica “rapiña” eran fundamentales para el éxito y, por ello, no se hacía una concentración de un verdadero ejército que pudiera poner en alerta al enemigo. Por ello, eran simples escaramuzas las que producían estas numerosas entradas, que solo contaban con los soldados que pudiera reunir el alcaide de alguno de los castillos.

Sin embargo, en ocasiones sí se planificaban grandes asaltos al territorio enemigo. Se acumulaban fuerzas por ambos bandos, y la entrada podría producir algunas auténticas batallas (que fueron escasas), aunque lo más frecuente era que los campesinos que pudieran se replegasen a la seguridad de los castillos, y el enemigo, después de saquear las casas de campo, todo el ganado y quemar las mieses, se retirase al punto de partida con el botín de esclavos y, sobre todo, de ganado. Por otro lado, los caminos de largo recorrido evitaban las estrechas sierras que no eran indispensable atravesarlas. Los caminos más locales que unían dos poblaciones cercanas sí cortaban recorrido evitando un rodeo grande, más aún cuando estas sierras tenían pasos fáciles, comúnmente llamados “portichuelos”, que conectaban, por ejemplo, Estepa con Gilena o con Pedrera.

Una de estas escasas batallas que se dieron tras la conquista de Antequera³ fue la batalla del Madroño en 1460. Esta célebre batalla ha sido bien estudiada en sus circunstancias y en sus consecuencias por Michel García⁴, pero el propio aspecto geográfico no ha tenido la atención debida. No sabemos a ciencia cierta los caminos que se utilizaron

las treguas entre Granada y Castilla (XIII-XV): una posibilidad de análisis”. *Medievalismo*. 22, pp. 139-152; (2014) “Una posible periodización de los tratados de paz y tregua entre al-Andalus y los reinos cristianos (sultanato nazarí de Granada con Castilla y Aragón) s. XIII-XV”. *Imago temporis Medium Aevum*. 8, pp. 211-238; CARRILLO RUBIO, J.L. (2004) *La Casa de Arcos entre Sevilla y la frontera de Granada (1374-1474)*, SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis (1954). *Juan II y la frontera de Granada*. Valladolid; VIGUERA MOLINS, María Jesús (1997) “Guerra y paz en la frontera nazarí desde las fuentes árabes”. *Actas La Fronteral Oriental nazarí como sujeto histórico (s. XIII-XVI)*. Almería, pp. 79-92.

² Se indica por otra parte que ni la paz ni la guerra eran rotundas ni en todas partes eran iguales; la paz o la tregua era “un estado de guerra atenuado” (CARRIAZO ARROQUIA, Juan de Mata (2002) *En la frontera de Granada*, pp. 215-216. Como indica MELO CARRASCO, Diego (2012) (p. 238), “lo más preciso es indicar la existencia de tres estados: guerra, paz y su intermedia, la tregua”.

³ Cerca de Antequera o en su Vega se produjeron en el siglo XV las batallas de la Boca del Asno (durante la conquista), la del Madroño y la del Chaparral.

⁴ GARCÍA, Michel (1979) “Un episodio de la frontera de Granada. El Madroño 1462”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, n. 79. Jaén, pp. 9-24; (1996) “Algo más sobre La del Madroño (abril de 1462)”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, n. 162. Jaén, pp. 911-923. También se estudia la batalla en CARRIAZO RUBIO, Juan Luis (2003a) *La Casa de Arcos entre Sevilla y la frontera de Granada (1374-1474)*. Sevilla, pp. 231-381. Y sobre todo (2003b) *Historia de los hechos del Marqués de Cádiz*. Granada.

ni el lugar-lugares concretos de la batalla⁵. Unos caminos que en la Vega de Antequera no tenían ninguna dificultad para su trazado. En la llanura lo único que dificultaba el camino son los arroyos o los posibles embalsamientos de agua que dificultasen el paso. Resulta evidente que todos los caminos evitarían el paso por las pequeñas y estrechas “sierras” que de vez en cuando rompen el pasiaje antequerano totalmente llano.

Los caminos que nos marca Ibn al Mugawit en el siglo XI⁶, Villuga⁷ y Meneses⁸ en el siglo XVI y posteriormente todos los autores que tratan la caminería de la zona para enlazar la zona sevillana de Osuna con Loja evitan lógicamente las pequeñas sierras que cortan la llanura antequerana. A pesar de que Ibn al Mugawit nos cita entre-medio el extraño topónimo de Fayy al Masalib (Desfiladero de las Cruces), no pasaba el principal camino por Estepa, sino por la zona de Pedrera siguiendo la actual cañada Osuna-Archidona. Pero existía un camino que comunicaba Estepa y La Roda. Ciertamente existieron otros caminos “de corto recorrido”, muy locales, para unir poblaciones próximas como Pedrera o Gilena con Estepa, pero los caminos utilizados por los ejércitos, y más aún si llevaban el botín del ganado, transcurrían por los caminos más rectos y llanos que aprovechaban las antiguas vías (que no calzadas⁹) romanas.

Michel García, resume el suceso de la batalla del Madroño en cuatro puntos:

- Un numeroso ejército nazarí al mando del infante Muley-Hacen penetra en territorio cristiano dividiéndose en tres y saqueando las campiñas de Teba y Estepa, quedando una retaguardia en Archidona. Informado por el alcaide de Osuna, Luis de Pernia, el marqués de Cádiz, Rodrigo Ponce de León, con los de Arcos sale al encuentro, establece contacto y los “derrota” (¿)
- Terminado el grueso de la batalla las tropas del alcaide de Antequera, Rodrigo de Narváez y el Conde de Cabra continúan la persecución de los nazaríes.

La sencillez de este esquema nos refleja algunas dudas respecto a los hechos que se cuentan.

Aguilar y Cano nos indica:

⁵ El topónimo de “Madroño” o “Madroñal” lo hemos documentado seis veces entre la microtoponimia actual de la zona.

⁶ *Dikr bilad al-Andalus*. (1983). Ed. Luis de Molina. Una descripción anónima de Al-Andalus. Madrid. P. 23. El camino descrito se recorre en el año 1174.

⁷ VILLUGA, Juan de (1546-1957). *Repertorio de todos los caminos de España*. Madrid.

⁸ MENESES, Alonso de (1576-1946). Madrid. P. 32. Entre Sevilla y Granada, después de “Pedrera, Venta del río de las Yeguas, Venta Chaparral y Venta Torre Molina”.

⁹ Entre los caminos de la zona solo conocemos que estaba empedrado el que iba de Osuna a La Roda por Pedrera, ya que apareció un fragmento de empedrado en la zona de Gilena muy cerca de la necrópolis calcolítica denominada “Cueva Antoniana” (coordenadas U.T.M.: 327936 /4122793).

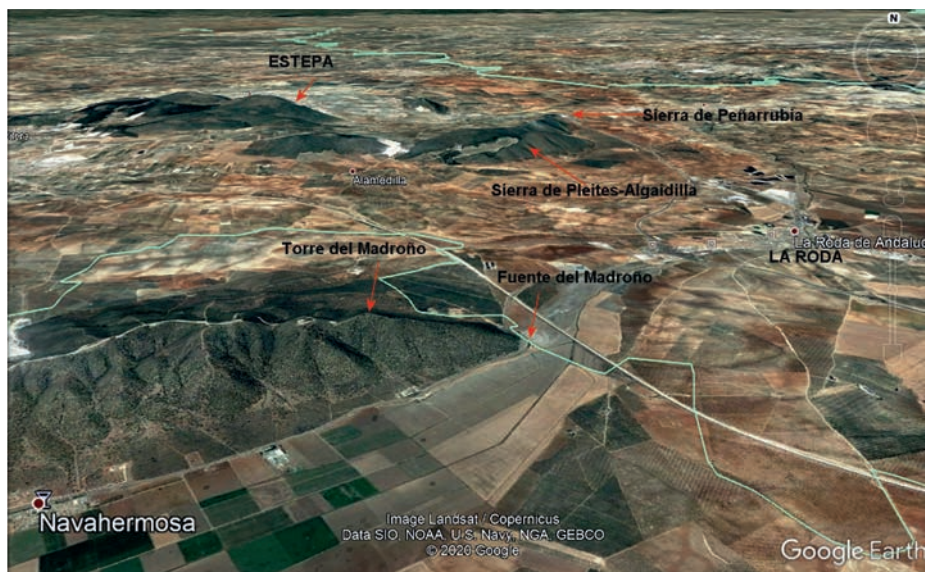


Figura 1.

En el sitio que llaman Peñarrubia dieron alcance a la retaguardia y la siguieron ordenados hasta llegar al Río de las Yeguas que hoy llaman riguelo, desde donde vieron que el grueso del ejército enemigo se descolgaba por la ladera de la atalaya del Madroño a los Campos de la Roda¹⁰.

Como vemos parece localizar la Torre del Madroño en la Sierra de los Caballos o de las Yeguas y la batalla en la llanura del Puntal.

Aunque no tenemos fuentes musulmanas que nos hablen de esta batalla sí tenemos varias crónicas castellanas que a veces parecen ser contradictorias en algunos detalles según el afán del cronista en realizar la loa y la vanagloria de uno u de otro noble castellano. Unos nobles intervienen en la propia batalla (Luis de Pernia y el Marqués de Cádiz), otros intervienen posteriormente atacando a las tropas nazaríes (Rodrigo de Narváez y el conde de Cabra un día después). Tenemos las crónicas de Alonso de Palencia¹¹, Enríquez del Castillo¹², Andrés Bernáldez¹³, la crónica del Marqués de

¹⁰ AGUILAR Y CANO, A. (1975) *Memorial Ostiponense*, pp. 121-122.

¹¹ PALENCIA, Alonso de (1904). *Crónica de Enrique IV*. T. I. Madrid, pp. 355-360.

¹² ENRÍQUEZ DEL CASTILLO, Enrique. *Crónica del rey don Enrique el cuarto de ese nombre*. B.A.E. T. LXX. Madrid.

¹³ BERNÁLDEZ, Andrés. *Historia de los Reyes Católicos*. B.A.E. T. LXX. Cap. III, pp. 570-572.

Cádiz¹⁴, el Memorial de Diego de Valera¹⁵, que son casi contemporáneas, y algo más tardía la anónima “Historia de la Casa Real de Granada”¹⁶ y el “Memorial” de Diego de Valera que en realidad aportan muy poco a las crónicas anteriores. Desde el siglo XVII al XX todos los autores que han tratado sobre la historia bajomedieval de la zona han citado esta batalla utilizando una sola de las fuentes citadas anteriormente y dando por hecho la gran victoria cristiana. La interpretación contradictoria sobre la batalla se produce ya en el siglo XX con Suárez Fernández. La victoria castellana es calificada como derrota por este historiador basándose en una carta del alcaide de Antequera Fernando de Narváez¹⁷. Al parecer la batalla en sí no supuso una derrota total de los nazaríes pero sí lo fue en la posterior persecución de los granadinos en su retirada. De aquí surge la consideración de una posible “derrota” cristiana.

Los cristianos desde el “Cerro del Madroño” atacan a los nazaríes sufriendo a su vez contraataques, sirviéndoles de defensa el cerro, según explica Bernáldez. En el resultado final de la batalla, aunque el número de bajas musulmanas podría ser muy supe-



Figura 2.

¹⁴ CARRIAZO RUBIO, J.L. (2003). *Historia de los hechos del Marqués de Cádiz*. Granada.

¹⁵ VALERA, Diego de (1941). *Memorial de Diversas Hazañas. Crónica de Enrique IV*. Madrid, pp. 70-72.

¹⁶ CARRIAZO, Juan de la Mata (1957). “Historia de la Casa Real de Granada. Anónimo castellano del siglo XVI”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos*. 6. Granada, pp. 7-55.

¹⁷ SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis (1954). O.c. Sin embargo el alcaide castellano de Antequera en ese momento era Rodrigo de Narváez. El documento es un informe mandado al rey por Fernando de Narváez. Archivo General de Simancas. Estado. Castilla. Leg.1-1 f.23.

rior (cosa que desconocemos), al menos consiguieron amedrentar a los cristianos de los alcaides de Osuna y Marchena debido, sin duda, al escaso número de tropas cristianas y al proporcionalmente gran número de bajas que según Bernáldez fueron 127 escuderos de Écija. Los cristianos dejaron de hostigar a los nazaríes que continuaron su camino con su botín que era nada menos que 600 bueyes, 150 vacas y 37 prisioneros (antes de la batalla). Pero las tropas de Muley Hacén ya estaban desgastadas por los muchos días de cabalgada y confiadas tras la batalla que puso al descubierto la debilidad de los cristianos. Al mismo tiempo, las tropas del alcaide de Antequera y el conde de Cabra aún no se habían estrenado en la lucha, y al día siguiente en el camino hacia Loja derrotaron a los nazaríes. Por esta razón los alcaides de Osuna y de Marchena no obtuvieron ningún botín y todo fue a manos de los de Antequera y de las tropas del conde de Cabra, cuestión de la que los primeros se quejan posteriormente.

Por otro lado, respecto al lugar concreto de la batalla, “El Madroño” es un topónimo que se repite con mucha frecuencia haciendo referencia a la existencia de ese árbol. Muy cerca de Estepa tenemos el cortijo El Madroñal, citado como “Pozo del Madroñal” en las Ordenanzas de Estepa de 1534¹⁸. Este lugar, por las descripciones de la batalla, está demasiado cerca de Estepa (aunque en uno de los caminos hacia Antequera), y no había que atravesar todavía la zona de Peñarubia¹⁹, por lo que no se corresponde con la posible zona de la batalla. Lo que sí se podría corresponder con la zona de batalla es cuando en las Ordenanzas citadas, sin ninguna precisión geográfica, se nombra las “Cumbres del Madroño”²⁰.

También en la zona muy próxima a Antequera (y por tanto alejado de la batalla) encontramos dos zonas con ese topónimo de El Madroñal, como una muestra de lo profuso e impreciso del topónimo.

Hoy día, entre los habitantes de Lora de Estepa existe el convencimiento de que la batalla se produjo en sus cercanías, en el lugar llamado La Vaguada (U.T.M. zona central: 339241-4123647). Nombran como “Cerro del Madroño” (en los mapas Cerro Gruncho) a un cerro situado frente al Pico o Roca del Águila (U.T.M.: 339662- 4124378 alt.751m.) pero no encontramos ese topónimo en ninguna documentación ni en cartografía por lo que creemos que se trata de una atribución “a posteriori”, muy reciente.

Otra hipótesis supone que la batalla tuvo lugar en las afueras de La Roda, en la zona alta de la calle Calvario (U.T.M. zona central: 344409- 4128146).

La batalla se realizó en las proximidades del Río de las Yeguas, que a pesar de su corto caudal y su escasa longitud antes de confluir en el Genil tuvo mucha importancia según las crónicas castellanas que siempre lo citan, bien como hito geográfico o como

¹⁸ GARCÍA CORTÉS, Rosario (1996), pp. 84 y 143.

¹⁹ Peñarubia la localizaremos a continuación. El nombre de Peñarubia procede sin duda del color rojizo de las rocas que la forman.

²⁰ GARCÍA CORTÉS, Rosario (1996). O.c., pp. 123-130.



Figura 3.

zona de acampada en donde los reyes castellanos establecían su real o campamento cuando atacaban a los nazaries desde Estepa, tanto antes como después de la conquista de Antequera.

Enríquez del Castillo nos dice que:

“llegando al río de las Yaguas vieron subir los moros por la ladera del atalaya que se dice del Madroñal”

En la Historia de la Casa Real de Granada se nos dice:

Y siguiendo a los moros, los alcanzaron de la otra parte del río de las Yeguas, en la atalaya del Madroli los alcanzaron y vencieron²¹.

Pero para localizar con cierta exactitud el lugar de la batalla tenemos que seguir la descripción del camino seguido por las tropas nazaries en su retirada. Evidentemente el numeroso ganado que llevaban de botín les obligaba a seguir el mejor camino evitando en lo posible las angosturas. Las crónicas, sobre todo la de Palencia, nos dicen que pasaron por la Sierra de Peñarrubia. Este topónimo podría corresponder con la Peñarrubia desaparecida bajo las aguas del pantano de Guadalteba (cordenadas U.T.M. aprox. 332961-4093199), hoy formando parte su territorio de los término de Teba y Campillos. Por encima del pueblo-pantano hay un farallón rocoso en cuya cumbre exis-

²¹ O.c., p. 43.

ten las ruinas muy deterioradas de una fortificación que quizás se corresponda con el iqlin de Binna citado en relación y cercano a Estepa²². Podría haber sido este topónimo el citado si se hubiese tratado de las tropas nazaríes que regresaban de la incursión a Teba, pero se cita expresamente que los musulmanes venían de la zona de Estepa. Existe el topónimo Peñarrubia en el camino de Estepa hacia Málaga, en una pequeña “sierra”, y sobre todo en una cueva visible desde la autovía Málaga-Sevilla. Podría quedar la duda sobre si el camino iba al Este o al Oeste de la Sierra de Peñarrubia puesto que existe también un camino muy antiguo que partiendo de Estepa va pegado a la sierra de Estepa, por la fuente de Santiago, pasando el desfiladero del Portichuelo, pero éste no pudo ser porque no pasaba por Peñarrubia. No queda, por tanto, más opción que el camino que iba por el Este de la Sierra de Peñarrubia, coincidiendo en paralelo con la actual autovía. Además los nazaríes no iban a recorrer un camino que hubieran tenido que atravesar un desfiladero pudiendo salir directamente a la zona llana.

Es en esta misma Sierra de Peñarrubia y antes de llegar al cortijo de la Algaidilla²³ (U.T.M.: 349002-4132750), en una vaguada, en donde algunos creen que se produjo la batalla, entre el llamado “Cerro del Madroño” (topónimo moderno?) (U.T.M.: 338453-4123574) y el Cerro, Pico o Roca del Águila (U-T-M-: 339662- 4129878).

Pero el camino de Estepa a Málaga (Antequera) pasaba por la zona Este de la sierra de Peñarrubia según se desprende de un texto del siglo XVI:

Ansy mesmno...se hizo desde la dicha dehesa de La Roda y la Dehesa de Gilena van comenzando desde el Hoyo del Toro que dicen y yendo por el camino real de Málaga que va a Estepa hasta dar en la sierra de La Algaydilla e llegar a Peña Ruvia, volver por el camino que va de Estepa a Alameda²⁴.

Un camino que se señala en otros documentos:

E comienza la dicha sierra desde el camino que ba de Estepa a Gilena la Alta a mano izquierda e entre esta sierra la Sierra de los Cabrones que es asomada a Alamedilla e toda la sierra de las Algaydillas, hasta la Punta de Peña Ruvia, que es hasta el camino que va de Estepa a Antequera que va por la Venta de Alameda²⁵

Tenemos localizados los topónimos de La Roda y Gilena (hoy día ayuntamientos con término municipal), al igual que la Sierra Algaydilla y, por último, Peña Rubia. En cuanto al Hoyo del Toro, otro documento del mismo siglo indica:

²² MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio (2013). “En los confines de Rayya. Algunas consideraciones en torno a Estepa y su alfoz en época andalusí”. *Anuario de Estudios Medievales*. 43, pp. 751-776 (p. 759).

²³ El topónimo Algaidilla según MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio (2013), pp. 760-761 significa “bosque”. Creemos que también es posible que proceda de Al Gar=Cueva. Junto al cortijo existe un enorme socavón circular de unos 35 metros de diámetro que según la tradición popular fue producido por la caída de un meteorito. En realidad se trata del hundimiento de una cueva que quizás fuese el origen del topónimo.

²⁴ GARCÍA CORTÉS, Rosario (1996), p. 130.

²⁵ GARCÍA CORTÉS, Rosario (1996), p. 145.

Ay otro ojo de agua, a do dicen Sierra de las Yeguas que llaman el Ojo del Toro, y ansy mesmo en la dicha agua ay molinos y va esta agua a dar al rio Genil²⁶.

Evidentemente este “ojo²⁷ de agua” que existía en la Sierra de las Yeguas debe corresponderse con una cueva existente al pie de la Sierra de las Yeguas de donde surge agua cuando llueve con fuerza, pero que se aprecia en las rocas que hay por delante de ella, que fue un nacimiento constante de agua, capaz de erosionar las rocas aunque hoy día este surgidero esté seco (U.T.M.: 334298-4112827). La cueva tenía un enterramiento ibérico en urna en su entrada, según nos señala en la prospección arqueológica que realizó Ángel Recio²⁸. Este autor le dio el nombre de “cueva de los Conejos” por la abundancia de estos animales en los alrededores. El surgidero de agua debió ser muy abundante, puesto que proporcionaba la fuerza necesaria para la existencia de molinos.

Si acudimos al documento de las ordenanzas de Estepa del siglo XVI, reproducido en primer lugar, vemos que el topónimo del Ojo del Toro citado se corresponde con la Cueva de los Conejos. De allí una linde iba al camino real de Málaga que va a la sierra de Algaydilla (actualmente Sierra de Pleites), después a Peñarubia y sigue por el cruce de camino real con el otro que se dirigía a Alameda. Hoy día podemos seguir perfectamente esa línea que nos marca que el camino real, más o menos, seguía el mismo sentido que la actual autovía, aunque seguramente más pegado a las sierras de Algaydilla y Peñarubia.

Junto a la atalaya del Madroño confluían cuatro caminos en el lugar de la actual La Roda (rutba=aduana). Éstos eran los caminos que desde ese lugar se dirigían hacia Osuna-Sevilla, hacia Estepa-Écija, hacia Loja-Granada y hacia Antequera-Málaga.

Si acudimos a otras fuentes escritas también podemos llegar a una localización acertada del Cerro del Madroño.

En una descripción de las lindes de Antequera del siglo XVI se indica:

De mezquytillas a atalaya Bermeja y a junta de caminos; uno de servicio, otro por las cumbres y lomas del Madroño... (sigue por) arquillos... laguna del Adelantado, fuente de Alameda, Cerro Espartoso y raso del Alameda y Vado de Bueyes en Genil²⁹.

El topónimo mezquytillas de esta zona lo tenemos bien identificado (U.T.M: 337584 /4106596)³⁰, siendo hoy día linde entre Campillos, Antequera y Sierra Yeguas

²⁶ GARCÍA CORTÉS, Rosario (1996), p. 164.

²⁷ Para MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio (2013), p. 759, el nombre de Ojo procede del árabe ayn que significa agua o fuente. Es posible también que proceda de la similitud de una cueva con un “ojo hecho en una pared rocosa”.

²⁸ RECIO RUIZ, Ángel, y RUIZ SOMAVILLA, Inmaculada (1989-1990) “Prospecciones arqueológicas en el término municipal de Sierra Yeguas”. *Mainake*, 11-12, pp. 93-110.

²⁹ Archivo Municipal de Antequera leg. 2. Doc. 19.

³⁰ GOZALBES CRAVIOTO, Carlos. (2005) *El cortijo de “Las Mezquitas”*. Una mezquita medieval en la Vega de Antequera. Málaga.

constituyendo las ruinas de una monumental mezquita que dimos a conocer hace algunos años.

La atalaya Bermeja es una pequeña elevación que hoy conserva el topónimo como Cerro Bermejo (U.T.M.: 340553-4411456), y también forma parte de la linde entre Antequera y Sierra Yeguas. Hoy día es denominada la zona como La Atalaya. De ahí la linde de la Dehesa ascendería hacia el Norte a la Junta de caminos.

Coordenadas geográficas (U.T.M. de los lugares citados)			
Nombre	U.T.M.: X	U.T.M.: Y	Altura
Cueva Peñarrubia	340163	4126549	500 metros
Pico o Roca del Águila	339662	4124878	706
1º Supuesto Cerro Madroño (Cerro...)	338453	4123574	751
Cortijo de la Algaidilla	334002	4132850	430
Cueva Ojo del Toro (Cueva Los Conejos)	334298	4112827	460
1º Supuesto lugar de la batalla. La Cañada	339241	4123647	450-500 m.
2º Supuesto lugar de la batalla. Calvario (Roda)	344468	4128146	400-450 m.
Torre del Madroño (hoy alturas del Puntal)	337922	4115856	685 m.
Lugar de la batalla (Zona de El Puntal) (zona central)	340133	4115282	405-430
Mezquytillas	337584	4106596	
Cerro-atalaya Bermeja	341512	4113512	478 m.

La junta de caminos hace referencia a dos caminos muy secundarios: uno de “servicio” y otro por las “cumbres y lomas del Madroño”. Resulta muy difícil hoy precisar cuáles eran esos caminos. Las fuentes que tratan de la batalla nos dicen que el ejército nazarí “bajó de las cumbres del Madroño”. Pero resulta absurdo que en una zona llana como es la Vega de Antequera se hagan caminos de paso subiendo las escasas, estrechas y pequeñas “sierras” que cortan el paisaje intermitentemente cuando un pequeñísimo rodeo las pudiera evitar. La longitud de estas sierras es muy corta³¹. Estas cumbres y lomas del Madroño tuvieron que corresponderse con las estribaciones de la Sierra de las Yeguas, que quedarían como dehesa entre los topónimos de Cerro Bermejo y Arquillos.

El topónimo “arquillos” hoy día ha desaparecido y nos ha resultado imposible su localización. Como estaba entre la “Atalaya Bermeja” (hoy Cerro Bermejo) y la “Laguna del Adelantado” (después laguna de los Patitos y hoy laguna de la Ratosa)

³¹ Aproximadamente las longitudes de las sierras son las siguientes: Sierra de las Yeguas o de Los Caballos: 6’5 km.; Sierra del Humilladero: 4’4 km; Sierra de la Camorra: 3’5 km.

pensamos que estuvo al Norte del cortijo de Las Monjas, siguiendo la linde de los términos y posiblemente tendría ese nombre por el paso de alguna acequia.

La Laguna del Adelantado se corresponde con la laguna de La Ratosa, que en otros documentos del siglo XVIII se nombra como Laguna de los Patillos³².

Pero en la batalla propiamente dicha en las “alturas del Madroño” no intervino el alcaide de Antequera (Rodrigo de Narváez) ni el conde de Cabra éstos actuaron a lo largo de toda la Vega en dirección hacia Archidona-Loja, sin que las fuentes nos den más detalles. Ambos obtienen el mayor botín con muy pocas bajas por lo que se produce la queja de los otros nobles que intervinieron en la primera parte de la batalla y que no obtuvieron botín a pesar de tener un gran número de bajas en las tropas.

La batalla del Madroño supuso, además, un nuevo frente entre los nobles castellanos de frontera que querían adjudicarse los méritos necesarios ante el rey para alcanzar mayores cotas de poder.

Algunas coordenadas de otro de los caminos antiguos y secundarios de Estepa a Málaga. Camino del Portichuelo y Camino Real de Estepa a Sierra Yeguas			
NOMBRE	U.T.M.: X	U.T.M.: Y	ALTURA
Cruce con camino a Lora	335014	4127744	500
Fuente de Santiago	336218	4125918	475
Portichuelo	337526	4122988	547
Cruce de la SE-9212 con cañada Estepa-S. Yeguas	337359	4122434	520
Tierras del cortijo de La Campiña	337617	4120916	440
Tierras del cortijo El Cerezal	338748	4117836	430

Un camino secundario atraviesa la Sierra de Estepa y se corresponde a la salida de Estepa con la carretera SE 9112 y la antigua vereda a Sierra Yeguas. Pasado el Portichuelo el camino se separa de la carretera para seguir la vereda de Sierra Yeguas, siguiendo por tierras del cortijo Cerezal, en donde existe un enorme yacimiento arqueológico de época romana y medieval, continuando hacia el Puntal de Sierra Yeguas.

Este camino no fue el utilizado por las tropas nazaries puesto que no pasa por la zona de Peñarrubia.

³² Entre los términos municipales de Mollina y Antequera (coordenadas U.T.M.: 349020 /4118408).



Figura 4.



Figura 5.

Algunas coordenadas del camino antiguo de Estepa-Málaga. Camino Real de Estepa-Málaga		
NOMBRE	U.T.M.X	U.T.M.Y.
Puntal de Peñarrubia	340168	4126952
Cueva de Peñarrubia (encima del camino)	340160	4126500
Cruce del río al Sur de Casariche	342988	4125620
La Roda	342184	4118704
Puntal de Sierra Yeguas-Fuente del Madroño	341012	4115732

Este camino rodearía las sierras por el Este, siguiendo la dirección de la actual autovía aunque en paralelo a ésta y más cerca de las sierras. Seguiría en parte un actual carril de servicio. Pasaría por debajo de la actual Cueva de Peñarrubia³³.

Resumen de los principales caminos de la zona de la batalla
A.-Camino de Sevilla-Osuna-Pedreira-Granada
B.-Camino de Osuna a Málaga por Estepa, La Roda y Antequera
C.-Los caminos locales
1.-Camino Estepa-Málaga por Gilena, La Roda
2.-Enlace con el camino Écija-La Roda, Málaga
3.-Estepa-Málaga por Alamedilla, La Roda, Málaga

El camino desde La Roda hacia Granada seguiría hacia el Oeste hasta alcanzar la actual vía pecuaria que se dirige desde Pedreira a Granada.

En conclusión, las tropas nazaries que llevaban una gran cantidad de ganado desde la zona de Estepa para dirigir las a Archidona evitaron el camino más recto pero que tenía que atravesar las pequeñas “sierras” que salpican la llanura antequerana. Las primeras que sortean por su extremo Este son la Sierra de Peñarrubia y la Sierra de

³³ Se corresponde también con el camino Sevilla-Málaga de MENESES (1576-1946) que pasa por la Venta del Río de las Yeguas. Sin embargo, el camino Sevilla-Granada, después de la Venta de Aguadulce, venía la Venta de Pedreira y la Venta del Río de las Yeguas, demostrándonos que dicha Venta estaba muy cerca del Punta de la Sierra de Yeguas. Es extraño que entre los caminos de la zona de la Vega de Antequera se citen desfiladeros, puesto que éstos eran fácilmente obviados dando un pequeño rodeo. Creemos que estos caminos pasando por medio de las sierras existían (se cita Fayy al Massalib o Desfiladero en la Sierra de Humilladero. MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio. “Topónimos de la Vega de Antequera en el periplo de Ibn Mugawir (511/1175). ¿La primera mención de Humilladero?”. *1 Jornadas de Historia local de Humilladero y su comarca*. Málaga, pp. 83-90 (p. 87), pero que difícilmente eran utilizados por los ejércitos. En el caso de la zona de Estepa se aprovecharían los pasos de El Portichuelo hacia Pedreira y Las Llanadas del Portichuelo hacia Gilena.

Pleites (en donde está la Algaydilla). Llegados junto a la siguiente sierra que es la de Las Yeguas o Los Caballos (cercañas del importante nudo de caminos de La Roda) que también la bordean por el Este, pero los cristianos los hostigan desde las alturas en donde estaba la Torre del Madroño situada en la esquina Este de la sierra. Hasta ese momento, los nazaríes siguen el camino de Écija a Antequera (hoy cañada ganadera). La batalla principal tuvo lugar no ante el ataque directo de los cristianos, sino porque éstos se refugiaron en las alturas del Cerro del Madroño, ante la inferioridad manifiesta en el número de combatientes. Los nazaríes persiguen a los cristianos a las alturas de la torre y los combaten alrededor de ella. Allí fueron parcialmente diezmadas las tropas del Marqués de Cádiz y del alcaide de Marchena. Los nazaríes se retiran también con bastantes bajas, pero creyendo que con ese ataque el grueso de las tropas y el botín ya estaban a salvo. El triunfo posterior cristiano se produjo después cuando los cristianos mandados por los alcaides de Antequera y el conde de Cabra, con tropas que aún no habían intervenido en ninguna batalla ni escaramuza, hostigaron a las tropas que se dirigían ya por el llano hacia Archidona, siguiendo el posterior camino real, hoy cañada ganadera, desde el nudo de comunicaciones de La Roda hacia Archidona.

Por tanto, la batalla tuvo dos fases: una que fue adversa a los cristianos en las alturas de la Sierra de las Yeguas (o de los Caballos), alrededor de la Torre allí existente, y otra fase victoriosa para las tropas cristianas, en un lugar indeterminado de la llanura de Antequera³⁴, en el camino hacia Archidona y que hoy se corresponde con una vía pecuaria, antecedente de una vía romana.

³⁴ Es por ello por lo que algún autor ha confundido esta batalla con la de La Matanza o de Los Cuernos o del Chaparral que tuvo lugar en una zona muy próxima a Antequera y a la Peña de los Enamorados.